

Prot. Nº 654/19

Cristo es nuestra paz (Ef. 2,14)

Carta abierta a los legisladores mendocinos

Estimados Senadores y Diputados mendocinos.

Estamos entrando en el tiempo de Navidad, un tiempo de que nos habla de paz. Y esto porque el mismo Dios vino a habitar entre nosotros (Jn. 1,16). Paradójicamente, en estos días, asistimos a una escalada de violencia que circula subterráneamente con ocasión del tratamiento de la modificación de la ley 7722. Como comunidad cristiana ya hemos manifestado nuestro parecer sobre este valioso instrumento legal. Hoy simplemente, quiero pedirles a Uds., nuestros representantes, que nos ayuden a mantener la paz, una paz que exprese la amistad social de los mendocinos por encima de cualquier otro interés.

¿No será posible asegurar una discusión más a largo plazo, con la intervención de todas las voces, que permita a la ciudadanía informarse y manifestarse en un tema tan delicado? La democracia que no propicia la cultura del encuentro y se encierra tras procedimientos formales o cede a presiones sectoriales y a deliberaciones apuradas, corre serio riesgo de deslegitimarse.

Soy testigo del esfuerzo de algunos de Uds. por encontrar alternativas y condiciones que aseguren el imprescindible cuidado del agua e implementen el control posterior de las iniciativas en curso. Otros han manifestado la necesidad de más tiempo para ejercer una decisión responsable. Siempre hemos hablado en esta temática y de la importancia del consenso o licencia social, como punto de partida. Viendo las distintas manifestaciones, escuchando a los diferentes sectores, ese consenso aparece lejano. Alcanzarlo llevará tiempo y por eso, requiere la generosa participación de todos.

En nombre de esta comunidad cristiana, les pido que no modifiquen la ley 7722, que posterguen el debate hasta asegurar que se pueda participar en un ámbito de discusión sereno, racional, lejano de fundamentalismos inconducentes y que busque superar intereses sectoriales para concentrar la mirada en nuestra Provincia, en su crónica falta de agua, en la vida de las generaciones futuras. A tal fin, reitero nuestro compromiso de seguir trabajando por un diálogo donde se escuche al otro sin descalificarlo, para llegar a consensos que nos permitan acordar un proyecto como sociedad, aunque esto demore más.

Agradeciéndoles escuchen esta iniciativa, les ruego la consideren de verdad. Que puedan tomarse un instante para evaluarla dentro del frenesí de este largo día. Les hablo como pastor, no como un opositor político de ninguno. Descuento que a todos los mueve el amor por Mendoza así como la búsqueda imperiosa del bien común. Y por eso esta carta que nace del corazón y la preocupación.

Los abrazo con afecto y estima, mientras les aseguro mi oración y esta bendición a Uds. y sus colaboradores.

Mendoza, 20 de diciembre de 2019.-

Rebublica Argentin

Mons. Marcelo Colombo Arzobispo de Mendoza